

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

Nº 17 Diciembre 2021



Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decana: Mgter. Gisela Spasiuk

Vice Decano: Esp. Cristian Garrido

Secretario de Investigación: Dr. Froilán Fernández

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Carmen Guadalupe Melo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina /CONICET)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Asistente Editorial

- Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico

- Silvana Diedrich
- Diego Pozzi

Diseño Web

- Pedro Insfran

Web Master

- Santiago Peralta

La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM

La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHYS-UNaM. Tucumán 1605. Piso 1. Posadas, Misiones. Tel: 054 0376-4430140

ISSN 2347-1085

Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado

Carola Hawaii

www.instagram.com/carolahawaii



ARTÍCULOS

Sembrar equidad en *instagram*. TIC, mujeres rurales y pandemia (Argentina, 2020)
Por *Alejandra de Arce y Marina Poggi*

Autoeficacia docente de profesores de licenciatura en una Unidad Multidisciplinaria de Educación Superior
Por *Víctor Adrián Yam Tuz, Pedro Alamilla Morejón y María Guadalupe May Ayuso*

Del derecho como disciplina social al diseño de investigaciones jurídicas
Por *Lila García*

El Ingenio como ensamblaje. Una primera aproximación al estudio de un contexto azucarero desde la propuesta de Manuel DeLanda
Por *Fernando Andrés Villar y Javier Díaz*

Carola Hawaii

El ingenio como ensamblaje. Una primera aproximación al estudio de un contexto azucarero desde la propuesta de Manuel DeLanda

The sugar mill as assamblage. A first approach to the study of a sugar mill context from Manuel DeLanda's proposal.

Por Fernando Andrés Villar* y Javier Díaz**

Ingresado: 28/09/21 // Evaluado: 13/10/21 // Aprobado: 07/12/21

Resumen

En el presente trabajo se hace uso de la teoría de los ensamblajes, propuesta por Manuel DeLanda, y se evalúa el potencial de su implementación para el desarrollo de estudios arqueológicos en el ex Ingenio Lastenia. Para estudiar la fábrica desde la mencionada propuesta teórica, se consideró a algunos de los componentes que conformaron a la unidad productiva. Este ejercicio nos permitió replantear aspectos teóricos que implementamos desde hace tiempo en nuestros trabajos y abrió las puertas para plantearnos nuevos interrogantes y considerar nuevas líneas de trabajo que hasta el momento no habíamos visualizado.

Palabras clave: teoría del ensamblaje - arqueología histórica - industria azucarera - Tucumán

Abstract:

In this paper, we use the theory of assemblages, proposed by Manuel DeLanda, and evaluate the potential of its implementation in the development of archaeological studies in the former Lastenia sugar mill. In order to study the factory from the mentioned theoretical proposal, some of the components that made up the productive unit were considered. This exercise allowed us to rethink theoretical aspects that we had been using for some time in our area of study and opened the doors to raise new questions and consider new lines of work that we had not visualized until now.

Keywords: *assemblage theory - historical archaeology - sugar industry - Tucumán*



Universidad Nacional de Tucumán

Fernando Andrés Villar

**Arqueólogo y doctorando en Arqueología por la Facultad de Cs. Naturales e IML - Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en el Instituto Superior de Ciencias Sociales (ISEC-CONICET). Miembro del Instituto de Arqueología y Museo (IAM), UNT. E-mail: fer_villar15@hotmail.com*

Javier Díaz

*** Estudiante avanzado de la carrera de Arqueología de la Facultad de Cs. Naturales e IML - Universidad Nacional de Tucumán (UNT). Becario estudiantil del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Miembro del Instituto de Arqueología y Museo (IAM), UNT. E-mail: jvr168@gmail.com*

Cómo citar este artículo:

Villar, Fernando Andrés y Díaz, Javier (2021) "El Ingenio como ensamblaje. Una primera aproximación al estudio de un contexto azucarero desde la propuesta de Manuel DeLanda". Revista La Rivada 9 (17), pp192-211 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-17/articulos/331-el-ingenio-como-ensamblaje>

Introducción

El ingenio Lastenia fue un espacio productivo que funcionó como fábrica de derivados de la caña de azúcar entre 1834 y 1966 (Villar, 2016). Esta unidad atravesó las diversas etapas transitadas por la agroindustria azucarera tucumana desde sus orígenes en la primera mitad del siglo XIX, y finalmente cerró sus puertas por disposición de una dictadura militar que gobernó Argentina entre 1966 y 1973.

En este trabajo, a partir de casos puntuales, evaluamos el potencial que posee la implementación de la teoría de los ensamblajes (DeLanda, 2006) como marco teórico-interpretativo para los trabajos de investigación arqueológica-histórica que desarrollamos en el ex Ingenio Lastenia desde 2013. Hasta el presente hemos orientado el estudio de la fábrica como un espacio productivo destinado al procesamiento y producción de derivados de la caña de azúcar, enfocándonos principalmente en las estructuras y procesos tecnológicos-productivos; sobreponiendo la relevancia de estos aspectos como elementos centrales, a partir de los cuales, se decantaban relaciones sociales como, la desigualdad, el disciplinamiento, o los procesos migratorios vinculados a las épocas del año destinadas a la zafra.

Ante este panorama, consideramos que plantear nuestro universo de estudio desde la lógica de los ensamblajes (DeLanda, 2006 y 2016) será un aporte de gran relevancia para replantear algunas concepciones teóricas, romper con el reduccionismo de percibir a la fábrica como una entidad cerrada y apreciar la complejidad, diversidad y la multiescalaridad de los componentes que conformaron al Ingenio Lastenia.

Es necesario mencionar aquí que desarrollar un análisis completo de la fábrica como ensamblaje, teniendo en cuenta cada uno de sus componentes y sus diversas trayectorias durante sus más de 130 años de funcionamiento, es una tarea que claramente excedería los límites del presente trabajo. Por lo tanto, ajustamos nuestra escala a una serie de componentes arquitectónicos y humanos que formaron parte del Ingenio Lastenia, y nos permitieron abordar su estudio desde la teoría de los ensamblajes.

Consideramos que indagar en la fábrica desde esta nueva perspectiva representa dos aportes fundamentales para el desarrollo de trabajos futuros:

Abre las puertas a la percepción de las relaciones sociales identificadas en la fábrica desde una perspectiva más amplia, que nos permite analizar a la unidad productiva y a sus componentes como entes insertos en una dinámica compleja que excede ampliamente los límites de la fábrica.

Posibilita trazar una serie de interrogantes de investigación que replantean y trascienden las problemáticas consideradas hasta el momento.

Área de estudio

El ex Ingenio Lastenia (65° 09' 08" Longitud Oeste y 26° 51' 50" Latitud Sur, 430 msnm) está ubicado unos ocho kilómetros al sudeste del casco histórico de la ciudad de San Miguel de Tucumán, sobre la banda este del río Salí, el principal curso de agua que atraviesa la provincia en sentido norte-sur (**Ver Figura 1**).



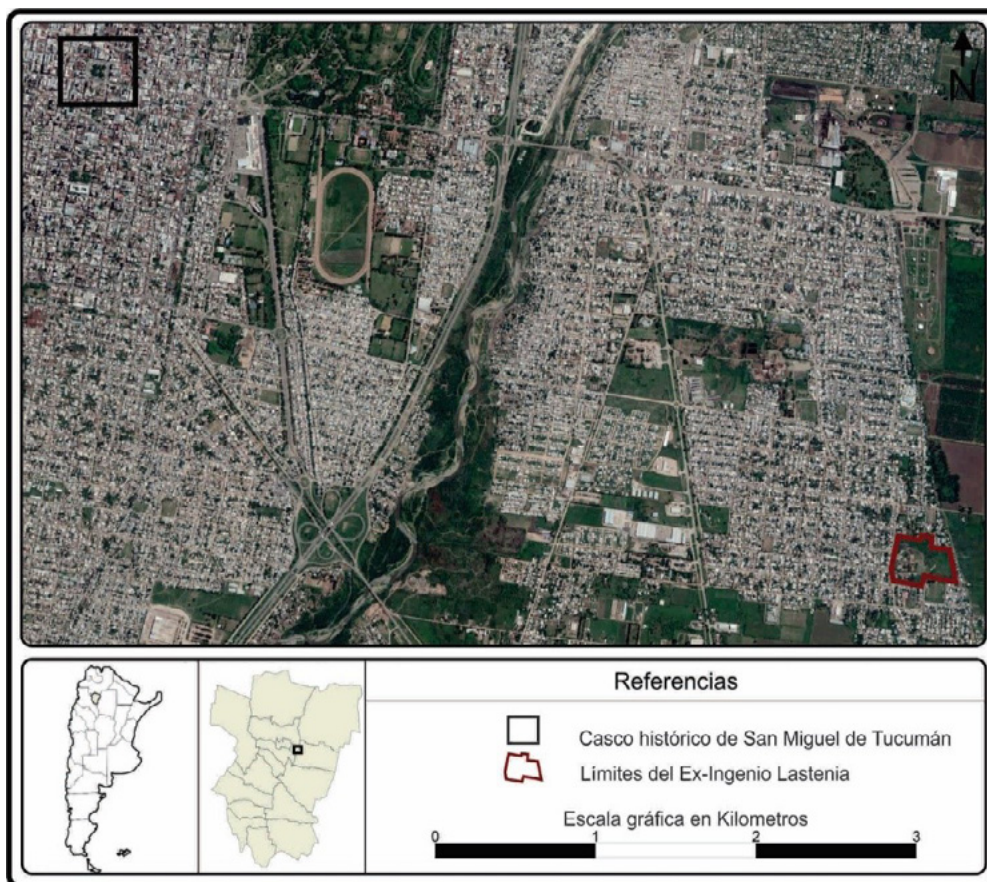


Figura 1. Ubicación del ex ingenio Lastenia. Fuente de la imagen: Google Earth Pro.

La localidad donde se encuentra tiene su origen en la trayectoria misma de este ex espacio productivo y constituye uno de los tantos casos de “pueblos azucareros” emergidos en torno de las fábricas azucareras tucumanas hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX (Paterlini, 1987; Campi, 2009), de allí el nombre del poblado: Lastenia. Al día de hoy, en términos administrativos Lastenia se conforma como una Delegación Comunal del Municipio de Banda del Río Salí, cabecera del Departamento Cruz Alta (Tucumán, Argentina).

El ingenio Lastenia fue uno de los más de cien espacios productivos azucareros que funcionaron en la provincia de Tucumán desde la primera mitad del siglo XIX (Campi, 2017) y a lo largo de su historia –que comienza en la década de 1830– mutó de propietarios en reiteradas oportunidades y transitó sucesivas modificaciones de diversa índole, principalmente relacionadas con los cambios productivos y tecnológicos que caracterizaron a las diferentes etapas de la industria azucarera tucumana (Villar, 2016).

En cuanto a la localidad en sí, durante la primera mitad del siglo XX la Compañía Azucarera Tucumana (CAT), propietaria –entre otros ingenios– del ingenio Lastenia desde 1901 en adelante (Villar, 2016), imprimió intensas modificaciones en el paisaje rural y urbano. Durante las primeras décadas (1900-1930) construyó sectores residenciales y edificios que cumplieron funciones específicas –diversos tipos de viviendas, club, capilla, hospital, albergue para trabajadores transitorios, etc.– (Ataliva, 2019).



Universidad Nacional de Misiones

Arqueología de Lastenia

Los trabajos arqueológicos desarrollados en el Lastenia se iniciaron en 2013, desde entonces se han publicado numerosos resultados de estudios abocados a indagar en la trayectoria histórica de la unidad de producción de la fábrica (Villar *et al.*, 2014; Villar, 2016; Ataliva, 2019; Villar y Hocsman, 2021); en los métodos productivos que caracterizaron al sitio a lo largo de su historia (Villar, 2016); en la cultura material propia de los espacios domésticos vinculados a la fábrica y los tipos de consumo por parte quienes habitaron estos espacios (Villar, 2016; Villar y Nasif, 2016); en el vínculo entre las características arquitectónicas y espaciales del sitio, sus cambios y continuidad en el tiempo (Villar *et al.*, 2017; Villar, 2018; Villar y Aride, 2020); en los mecanismos de disciplinamiento propios de los espacios fabriles durante fines del siglo XIX y principios del siglo XX (Villar y Hocsman, 2021) y en el lugar que ocupa el ex ingenio como espacio de memoria para la localidad de Lastenia, para Banda del Río Salí y para la provincia de Tucumán (Villar y Ataliva, 2019; Campi *et al.*, 2021).

Más allá de tratarse de estudios sobre un mismo espacio, existen dos factores comunes a la mayoría de los trabajos mencionados en el párrafo anterior. El primero de ellos es estar abocados al análisis de componentes particulares de la planta de procesamiento de azúcar sin profundizar demasiado en el vínculo existente entre el componente analizado -proceso histórico atravesado por la fábrica (Villar *et al.*, 2014; Villar, 2016); arquitectura (Villar *et al.*, 2017; Villar 2018; Villar y Aride, 2020); restos arqueofaunísticos (Villar y Nasif, 2016), etc.- y otros componentes que conforman al mismo ensamblaje, al que denominamos “Ingenio Lastenia”.

El segundo punto a considerar es que ninguno de los trabajos mencionados hace foco en el análisis del lugar ocupado por Lastenia -y por sus componentes- a una escala más amplia que la unidad productiva en sí misma. Modificar este aspecto es fundamental para no percibir al sitio arqueológico como una unidad aislada, sino más bien como un componente con un rol específico dentro de una dinámica que excedió ampliamente los límites de la fábrica.

Considerando lo expuesto, la perspectiva teórica propuesta por DeLanda (2006, 2016) ofrece herramientas muy adecuadas para lograr llevar adelante estudios que contemplen a la fábrica, a sus componentes y a las relaciones -internas y externas a la planta- existentes entre estos, como entes complejos y dinámicos que para ser comprendidos como tales deben ser apreciados en conjunto y no de manera aislada.

¿Qué es un ensamblaje?

Antes de ahondar en el Ingenio Lastenia y en sus componentes desde la teoría de los ensamblajes, debemos dejar en claro a que nos referimos cuando utilizamos el concepto y cuáles son los elementos a tener en cuenta a la hora de analizar una entidad desde esta lógica. Para ello, en este apartado, exponemos brevemente la propuesta teórica que nos guiará a lo largo del trabajo.

La teoría de los ensamblajes fue planteada inicialmente por Gilles Deleuze hacia fines del siglo XX (Deleuze y Guattari 2010); y luego revisada, reorganizada y profundizada por Manuel DeLanda (2006 y 2016), quién sentó las bases sobre las cuales nos apoyaremos. Si bien la propuesta fue pensada -sobre todo desde Deleuze y Guattari (2010)- como una ontología a partir de la cual se puede considerar la totalidad de los



entes que componen la realidad, en este trabajo nos centraremos fundamentalmente en los ensamblajes sociales, es decir aquellos que -como mínimo- cuentan con seres humanos como parte de sus componentes (DeLanda, 2006).

Desde esta perspectiva, la propuesta teórica parte de considerar que las entidades sociales -si bien no son independientes de la mente- “cuentan con una realidad independiente de la concepción que poseemos de ellas” (DeLanda, 2006: 8). Ante esta situación; muchas teorías, modelos y/o clasificaciones utilizadas para estudiar entidades de este tipo, fundamentalmente los enfoques filosóficos idealistas, pueden ser objetivamente erróneas e inducir a equivocaciones al intentar capturar la dinámica interna de las sociedades estudiadas.

DeLanda reconoce la mencionada problemática y plantea como solución la *teoría de los ensamblajes*; un enfoque realista para el estudio de las entidades sociales -instituciones, redes interpersonales, prácticas sociales, etc.-, a las que aborda a partir de procesos objetivos de ensamblajes, con independencia de concepciones subjetivistas (DeLanda, 2006, 2016; Harris, 2017). Sin embargo, dicha acepción no significa que la teoría del ensamblaje deje de lado elementos como signos, gestos, símbolos o identidades (Harris, 2017); de hecho, como veremos más adelante, posee conceptos específicos para considerar estos elementos y su rol. En realidad, una de las particularidades de esta teoría es que, a la hora de estudiar entidades sociales, iguala las implicancias de los roles de este tipo, a los que DeLanda denomina roles expresivos, con los roles materiales que poseen los componentes de un ensamblaje (DeLanda, 2006). En referencia a este punto, Muminovic (2015), en un estudio sobre el análisis de los lugares como ensamblajes, sostiene que uno de los elementos más destacables de la perspectiva teórica es que se ubica en un punto intermedio entre la fenomenología y el materialismo (Muminovic, 2015).

Siguiendo entonces con esta propuesta, consideramos a los ensamblajes como entidades *independientes* y *autosuficientes* que actúan, poseen una existencia propia y se relacionan con otros ensamblajes a partir de relaciones de exterioridad. Cada ensamblaje (A) es un conjunto conformado por elementos independientes y heterogéneos (B, C, D, E, F, ...) también vinculados a partir de relaciones de exterioridad, pues cada uno de estos elementos que lo componen también es un ensamblaje. En cuanto a las relaciones de exterioridad en sí, estas suponen la independencia de cada ensamblaje, ya que implican que cualquiera de ellos (B, C, D, ...) pueda separarse del ensamblaje (A) que componen y conectarse a un ensamblaje (X) diferente, es decir que cada componente de un ensamblaje tiene entidad propia, es independiente del ensamblaje que compone (DeLanda, 2006).

Además del carácter independiente y de las relaciones de exterioridad entre los componentes, otro elemento de gran relevancia es el principio de *heterogeneidad*, es decir que los ensamblajes siempre están conformados a partir de componentes heterogéneos. DeLanda sostiene que, para aplicar el concepto de ensamblaje de manera correcta a casos concretos, es necesario incluir, además de las personas, a los elementos materiales y simbólicos que componen a las comunidades y organizaciones de la cuales forman parte estas personas. Es decir, que el análisis incluye tanto a las casas, edificios y/o vecindarios que albergan a las comunidades como a las herramientas y maquinarias que se utilizan para realizar actividades específicas; los símbolos e iconos que expresan su identidad; las prácticas cotidianas; creencias; etc. (DeLanda, 2016).



Otra de las características que definen a los ensamblajes es su *multiescalaridad*, es decir que siempre operan simultáneamente en múltiples escalas. Si consideramos la definición simple de que “un ensamblaje es un conjunto de otros ensamblajes”, no se está incurriendo en un error, sin embargo, esta concepción puede ser engañosa, puesto que se presta a la interpretación de que las relaciones entre las diversas escalas de los ensamblajes son simples, como si un ensamblaje estuviese limitado a relaciones dentro de un único ensamblaje más amplio. DeLanda ejemplifica esta interpretación limitada con la relación existente entre los componentes de una muñeca rusa o de cajas chinas (DeLanda, 2006: 40). La realidad de la multiescalaridad de los ensamblajes es más compleja que esto ya que, como se mencionó anteriormente, un ensamblaje habitualmente forma parte de varios ensamblajes de manera simultánea, dando lugar a la conformación de una red de redes que operan simultáneamente conformando la realidad (DeLanda, 2006). Esta situación queda expuesta claramente si tomamos como ejemplo el hecho de que un individuo cualquiera, puede ser un componente de varios ensamblajes que funcionan de manera simultánea sin tener un vínculo estrecho entre sí. De esta manera, el individuo en cuestión puede formar parte de una familia (ensamblaje A), de una oficina de trabajo (ensamblaje B), de un grupo de amigos (ensamblaje C) y quizás hasta es fanático de un equipo de fútbol (ensamblaje D). A nivel arqueológico, esta situación hace que definir la escala del universo de estudio pueda representar un verdadero desafío para los arqueólogos, a la vez que presenta grandes posibilidades para indagar en la complejidad de los sitios y/o artefactos implicados en una investigación (Harris, 2017).

Además de las características consideradas hasta aquí -independencia, autosuficiencia, relaciones de exterioridad, heterogeneidad y multiescalaridad- la propuesta de DeLanda (2006) sostiene que los ensamblajes están definidos a partir de dos dimensiones o ejes. Al igual que en la propuesta desarrollada por Deleuze y Guattari en la década de 1980 (Deleuze y Guattari, 2010), se considera, en primer lugar, una dimensión que define los roles variables que pueden jugar los componentes de un ensamblaje desde un rol puramente *material* a un extremo del eje, hasta un rol puramente *expresivo* en el otro extremo. La segunda dimensión define procesos variables a partir de los cuales los componentes de un ensamblaje pueden participar en procesos de *territorialización y desterritorialización*.

Los componentes que juegan un rol material pueden variar ampliamente incluyendo un abanico tan amplio que va desde los propios cuerpos de quienes forman parte de una entidad social, hasta los alimentos consumidos, las casas y demás edificios que forman parte de -por ejemplo- un barrio, los lugares destinados a la dispersión, y un sinnúmero de artefactos que formen parte de un ensamblaje. En cuanto al rol expresivo, DeLanda considera expresiones lingüísticas y no lingüísticas: entre las primeras se cuentan todas aquellas expresiones que parten de la utilización del lenguaje. Entre las segundas se distinguen, a) las conductas, como por ejemplo, el saludo, la solidaridad, la ayuda mutua o las demostraciones de afecto entre personas; y b) las expresiones simbólicas no lingüísticas, en el caso de las personas este tipo de expresiones se manifiestan por ejemplo a partir de determinadas maneras de vestir, del lugar donde habitan, o de la posesión de determinados bienes, elementos que pueden tender a la homogeneización o por el contrario a la diferenciación entre componentes de un mismo ensamblaje (DeLanda, 2006).



En lo que respecta a las implicancias de los procesos de territorialización y desterritorialización, hemos hecho un pequeño avance hacia el final del párrafo anterior; mientras determinados elementos que componen un ensamblaje pueden aportar a la territorialización del mismo, es decir, a la estabilidad identitaria del conjunto; también existen elementos que pueden desterritorializar, es decir, desestabilizar los límites de un ensamblaje o aumentar su heterogeneidad interna. Los procesos de territorialización pueden ser espaciales, cuando definen y/o agudizan los límites espaciales de los territorios inherentes a los ensamblajes (una esquina de un barrio, un muro perimetral de una fábrica, la frontera geográfica de un país) o no espaciales cuando se trata de procesos que aumentan la homogeneidad interna de un ensamblaje sin estar vinculados a la espacialidad, como por ejemplo, una festividad o una conmemoración que involucre a una comunidad estrechando los lazos entre sus componentes. Por su parte, los procesos de desterritorialización producen el efecto contrario, las tecnologías de la comunicación que difuminan los límites de las entidades sociales, eliminando la necesidad de copresencia en los vínculos entre personas, son un buen ejemplo para comprender procesos de este tipo (DeLanda, 2006).

El Ingenio como ensamblaje

Entendemos al Ingenio Lastenia como un complejo agroindustrial-habitacional que, junto con otras unidades similares, jugó un rol fundamental para el surgimiento y consolidación de poblados en el este tucumano, caracterizado por numerosos centros urbanos que emergieron en torno de fábricas de este tipo. En la concepción misma que adoptamos del ingenio, al considerarlo un complejo agroindustrial-habitacional demarcamos su condición de ensamblaje, puesto que al entenderlo de esta manera destacamos sus dos componentes fundamentales, uno vinculado a la producción y otro a la residencia de personas (**Ver Figura 2**).

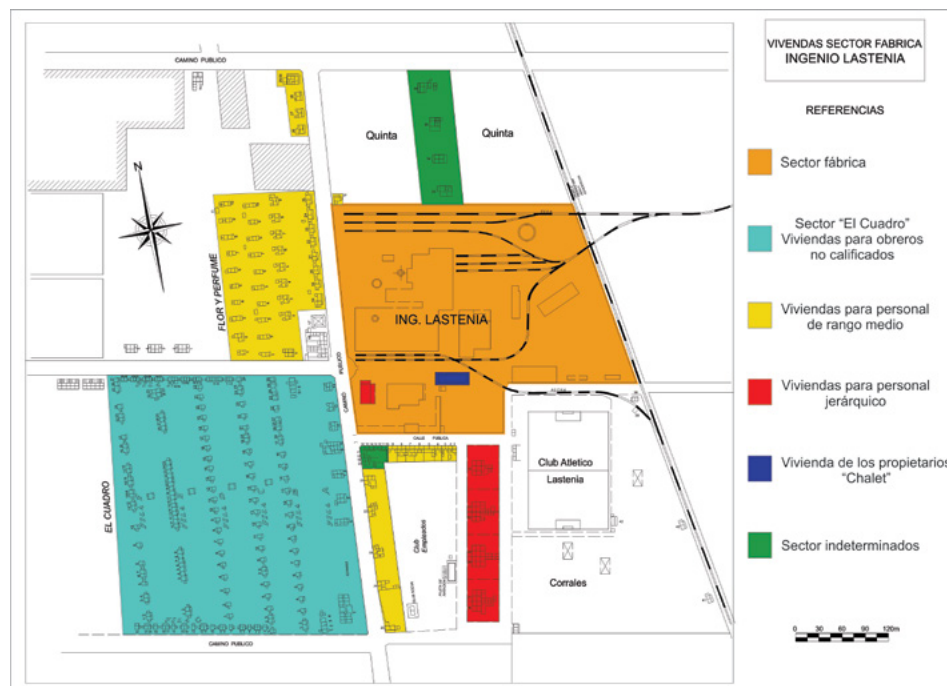


Figura 2. Sector fábrica y sector viviendas del ingenio Lastenia durante la primera mitad del siglo XX.

En la Figura 2, están demarcados los dos componentes mencionados. El sector fábrica, que comprende un predio de 10 has cerradas por un muro perimetral, un elemento que territorializó al sector fortaleciendo su condición de componente individual; y el sector viviendas, ligado fundamentalmente a la vida cotidiana extra laboral y área sobre la cual se emplazaron las viviendas de la mayoría de las personas que conformaron al ensamblaje. Este segundo componente estaba menos restringido que el sector fábrica, puesto que estaba atravesado por un camino público y, al menos durante los últimos años de funcionamiento de la fábrica, era de libre circulación. Sin embargo, dado que, exceptuando los accesos al mencionado camino público, las tierras eran propiedad del ingenio, su perímetro estaba delimitado con un alambrado.

En lo referente al sector viviendas, consideramos necesario hacer una referencia general a un elemento que DeLanda (2006) menciona entre los demarcadores de roles materiales y expresivos inherentes a los grandes ensamblajes tales como barrios, y que hemos identificado en el sector habitacional de Lastenia. Nos referimos a la distribución espacial de las viviendas, las cuales se agrupaban y ubicaban de acuerdo a su estilo y tamaño. Sostenemos que esta sectorización, si bien no era absoluta, en rangos generales demarcaba las categorías jerárquicas internas de la fábrica y definía la pertenencia de un determinado sector social a un área específica del sector habitacional (Ataliva, 2019).

De esta manera, siguiendo a Ataliva (2019), al personal de mayor jerarquía -empleados jerárquicos y de dirección- se les asignaba viviendas más grandes que gozaban de mayor privacidad ya que por ejemplo contaban con patios tapiados (**Ver Figura 2**). El personal de rango medio -obreros calificados, técnicos y empleados administrativos- ocupaba viviendas intermedias, más pequeñas que las del personal jerárquico, pero más grandes que las de los obreros no calificados (**Ver Figura 2**), estas viviendas estaban emplazadas fundamentalmente en el sector denominado “Flor y Perfume”, si bien no poseían patios tapiados, estaban considerablemente separadas entre sí, lo cual interpretamos como una condición que otorgaba mayor privacidad a sus ocupantes. Por último, a los obreros no calificados se les otorgaba las viviendas más pequeñas que gozaban de menor privacidad, pues las mismas contaban con una o dos habitaciones pequeñas, y se ubicaban en filas de hasta 20 casas sin separación o con separaciones mínimas entre sí (**Ver Figura 2**); el área correspondiente a los recintos de este tipo se denominaba “El Cuadro”. Por último, los trabajadores temporarios, durante el tiempo que prestaran sus servicios a la fábrica, solían ser alojados en galpones o en un alojamiento específico denominado “pabellón de solteros”.

El abordaje completo del ingenio como ensamblaje excede ampliamente las posibilidades y los objetivos del presente trabajo, pues su análisis implicaría un número de componentes, relaciones y procesos cuyo estudio debería considerar componentes que van desde viviendas y edificios llenos de maquinarias destinados a la producción, hasta una pileta de natación con acceso restringido a determinados sectores sociales; relaciones que incluyen desde vínculos con industrias, proveedoras de maquinarias, localizadas en otras partes del mundo (AGN, 1895), hasta una ligazón de la fábrica con determinados movimientos políticos; y finalmente, procesos entre los cuales podríamos contar desde la creación de un club de fútbol en el año 1920, central -aún hoy- para la constitución y estabilización de la identidad local (territorialización), hasta el proceso de cierre de la fábrica y la destrucción de maquinarias (desterritoria-



lización) ordenado en 1966 por el gobierno de facto encabezado por el general Juan Carlos Onganía (Villar y Ataliva, 2019).

La situación expuesta en el párrafo anterior nos conduce a tomar la propuesta de Harris (2017), quien sostiene que, en función de los objetivos de una investigación, debe abordarse una escala clara sobre la cual trabajar. Si bien a lo largo de este apartado ya hemos realizado algunas aproximaciones a la fábrica a partir de la teoría de los ensamblajes, sostenemos que, para evaluar el potencial de esta propuesta, es

necesario ahondar en algunos componentes particulares a modo de ejemplo y evaluar como ellos pueden ser abordados a diferentes escalas.

En este sentido, si se toma como objeto de estudio, por ejemplo, al componente “entramado metálico”, que conforma a una serie de edificios productivos de la fábrica (**Ver Figura 3**), debe considerarse que el mismo -al igual que cualquier componente de un ensamblaje- es multiescalar, y cada una de estas escalas pueden ser abordadas -o no- según los objetivos de una investigación específica. Así, si la investigación busca: a) comprender las técnicas constructivas en las que se empleó vigas de acero para la construcción de los edificios de la fábrica se está analizando al componente “entramado metálico” a escala intra-sitio; b) si el objetivo es estudiar el vínculo entre el ingenio y el fabricante de los perfiles metálicos -identificado a partir de trabajos de campo¹ (**Ver Figura 3**)- que conforman a un grupo de edificaciones productivas, la escala y las relaciones abordadas exceden ampliamente límites del ingenio.

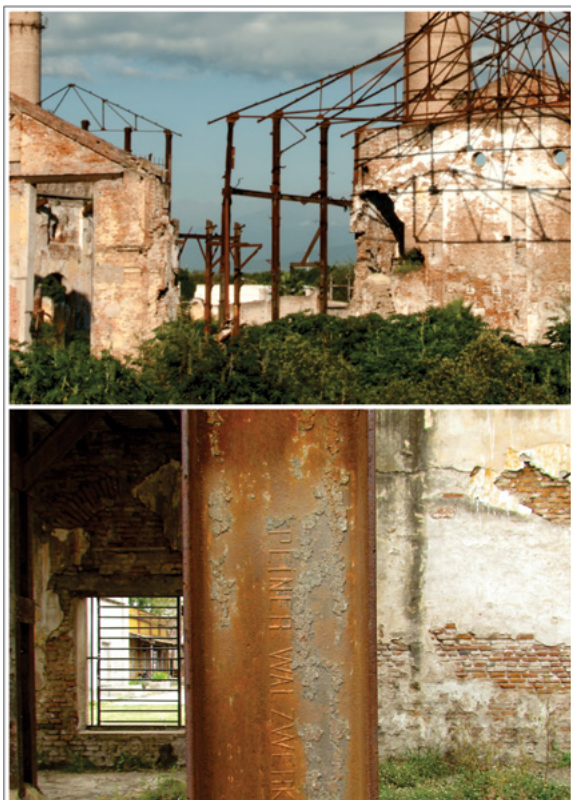


Figura 3. Arriba: Sistema de entramado de perfiles metálicos, técnica constructiva utilizada en un grupo de edificios del ingenio. Abajo: Detalle de la firma “Peiner Walzwerk”, fabricante de los perfiles empleados en el entramado.

El segundo ejemplo que desarrollaremos es abordado con mayor profundidad que el expuesto en el párrafo precedente. Se trata del componente humano, y dentro de este nos concentraremos en algunos elementos inherentes a un grupo específico, los trabajadores. Al igual que en el primer caso, con él se busca comprender la condición de ensamblaje del Ingenio Lastenia.

El componente “Trabajadores”

Dentro de los ensamblajes sociales, el componente humano es una condición fundamental (DeLanda, 2006). Si tomamos en cuenta que cada componente es a su vez un ensamblaje compuesto por otros componentes, nos enfocaremos fundamentalmente

¹ Los perfiles metálicos que forman parte de un grupo edificios del Ingenio Lastenia levantados durante la segunda década del siglo XX fueron fabricados por la acerera alemana Peiner Walzwerk, una compañía fundada en la década de 1870 que llegó a ser una de las principales proveedoras de vigas y perfiles de acero en el mundo a inicios del siglo XX (<https://www.peinertraeger.de/en/company/history.html>).

-aunque no de manera exclusiva- en uno de los elementos que conforman al mencionado componente humano, nos referimos a los trabajadores del Ingenio Lastenia.

Para poder hacer una lectura de este elemento dentro del Ingenio Lastenia en primer lugar, tendremos en cuenta el rol que el mismo jugó desde una dimensión material. En este sentido, podemos considerar como primer aspecto a tener en cuenta el hecho de que cuando se menciona a los trabajadores de la fábrica, se hace referencia a un grupo de personas -entes materiales e independientes- que trabajaron en el complejo agroindustrial-habitacional denominado Ingenio Lastenia; y que además de ser materia en sí mismos, habitan un mundo material y se manifiestan a partir de la materialidad, ocuparon las viviendas a las que se hizo referencia anteriormente, brindaron la mano de obra para que la fábrica pueda funcionar y dejaron testimonios materiales de diversas actividades que trascienden la faceta productiva del ingenio (Villar *et al.*, 2014; Villar y Nasif, 2016).

Además de la condición material, la propuesta de DeLanda menciona la relevancia de la dimensión expresiva de los componentes de un ensamblaje (DeLanda, 2006 y 2016). Si bien, a primera vista, este es un aspecto que parecería presentar dificultades para su interpretación, puesto que estamos tratando con expresiones no materiales de personas que en su mayoría ya no están, hemos logrado indagar algunos aspectos de esta dimensión, así como también de la dimensión material, a partir de: a) una serie de entrevistas realizadas a ex-trabajadores y familiares de ex-trabajadores de la fábrica; b) la presencia de una serie de grafitis realizados durante el período de funcionamiento del Ingenio, e identificados durante las prospecciones llevadas a cabo en el sitio.

En lo que respecta a las entrevistas realizadas, estas arrojaron una serie de datos sumamente valiosos que nos acercaron a la comprensión de los roles material y expresivo jugados por el componente que aquí abordamos. A continuación, se exponen algunos de estos testimonios.

“(...) a mí el ingenio me daba agua, luz, y allá adelante era la lechería (...). Yo era pibe y venía todos los días, hacíamos cola y nos daban el bote de leche, cuando se sacaba más de leche nos daban un bote más” (Federico Cansino, ex-obrero).

“(...) nos daban la leche, teníamos la luz gratis, el agua gratis, la casa gratis, todo que nos daba el ingenio” (Mercedes Heredia, hija de obrero).

“(...) Aquí para el lado izquierdo nos distribuían la leche, y cuando iba a comenzar la cosecha el ingenio mandaba a pintar todas las casas, las hacía blanquear. Eso también todo dependía ya de la parte del ingenio” (Norma Rodríguez, hija de obrero).

En varios de los relatos de los informantes, un aspecto muy recurrente es que quienes habitaban las viviendas del ingenio no debían hacerse cargo de pagar por los servicios de agua, electricidad, limpieza o mantenimiento de las calles. También se destaca que la compañía brindaba leche para el desayuno de manera gratuita todos los días y que prestaban servicios de salud a los trabajadores y sus familias, también de manera gratuita.

En los tres casos expuestos, estamos ante ejemplos de componentes expresivos; relaciones interpretadas por los informantes como una forma de solidaridad por parte de la compañía para con sus trabajadores.



Por otra parte, como veremos a continuación, los testimonios recogidos también dejan entrever la heterogeneidad del componente analizado en este apartado. Esta relación de heterogeneidad se manifestó tanto a nivel material como simbólico no lingüístico, y se materializaba en la posibilidad, por parte de una persona o una familia, de habitar en determinadas áreas, acceder a determinadas viviendas o participar de determinadas prácticas, en función del lugar que ocupaba en la jerarquía interna de la fábrica. Aspectos que vienen a respaldar las inferencias realizadas a partir del análisis de los componentes arquitectónicos expuestos anteriormente. Algunos relatos nos dan una idea de lo que esta diferenciación en la dimensión material suponía a nivel expresivo.

“De esta fila, la otra para atrás, allá hay una calle que ahora le han puesto América (...), ahí nace “El cuadro Viejo” que le llamaban (...) ahí vivíamos los más... (Señala con dedo pulgar hacia abajo)”. (...) acá había una fila a unos 50 m, después unos 50 m y otra fila, y en ese espacio vacío que quedaba había galpones para cuando venía la gente de Santiago o Catamarca a trabajar en el ingenio o a pelar caña les daban ahí para que se hospeden” (Federico Cansino, ex-obrero).

“El club social, creo que debe ser la tercera pileta en todo Tucumán que se construyó. Pero nosotros, hijos de obreros, o lo mismo hasta cuando yo ya trabajaba. Si yo trabajaba, por más que haya sido obrero, no era un empleado de escritorio; y eso era tan solo para los de escritorio, y para que vengan la gente de la casa central o que vengan los empleados del ingenio Florida que también era de la compañía. Nosotros así... (Gesto de agarrar un alambrado), mirando por la tela” (Federico Cansino, ex-obrero).

“Ahí estaban las oficinas de los jerarcas (Chalet), antes creo que eran más los oficinistas que los obreros, como antes se hacía todo a pluma. Los jerarcas tenían (Oficinas) para acá adentro del ingenio (Chalet) y tenían para afuera más allá de la represa” (Clemente Rodríguez, ex-obrero).

“Desde esta calle hasta la Mendoza era “El Cuadro”, ahí vivían los obreros y los temporarios, en galpones que le daban cuando venían en la zafra. Y para aquel lado “Flor y Perfume”, ahí vivían los empleados” (Sr. Cobacho, ex-obrero).

A partir de estos testimonios destacamos dos situaciones. La primera es la confirmación de la existencia de diversos componentes dentro del elemento que hemos denominado “componente humano”, lo que denota una clara heterogeneidad social que se manifiesta a nivel espacial (Girola, 2013) en la sectorización del barrio obrero según la categoría ocupada en la fábrica; la segunda es la existencia de una marcada jerarquización entre ellos, también apreciable en la mencionada sectorización. A juzgar por la información obtenida, estaríamos ante la existencia de al menos cuatro categorías, “jerarcas”, “empleados”, “obreros” y “trabajadores temporarios”. El primero de estos términos hace referencia al personal jerárquico o a los directivos de la fábrica; el segundo alude a los obreros categorizados, técnicos y empleados administrativos de la fábrica; el tercero se refiere a los obreros no categorizados, que realizaban trabajos manuales dentro del sector fábrica, generalmente vinculados de manera directa a la producción; en el cuarto caso, el término apunta a los trabajadores proce-



dentes de otras provincias, que no tenían un vínculo estable con la compañía y que, por lo general, acudían a la fábrica durante la época de zafra entre mayo y septiembre.

Una segunda manera de acercarnos al plano expresivo es el análisis de una serie de grafitis realizados durante los años previos a su cierre, relevados durante los trabajos de prospección realizados en el Ingenio. Las manifestaciones que aquí consideraremos, fueron identificadas en dos edificios ubicados en el sector fábrica del Ingenio Lastenia, la destilería y el salón de azúcar (**Ver Figura 4**).



Figura 4. Arriba: Destilería del Ingenio Lastenia (Fotografía tomada en 2017). Abajo: Salón de azúcar del Ingenio Lastenia (Fotografía tomada en 2017).

Los primeros componentes de este tipo a los que haremos referencia (**Ver Figura 5**), son 7 grafitis consistentes en nombres y fechas que van desde 1942 a 1963. Si bien, tras identificar estas manifestaciones, se prospectó la totalidad de la fábrica en busca de expresiones similares, las únicas evidencias de este tipo registradas fueron las que aquí se exponen. Estas están localizadas a más de 6 metros de altura -lugar inaccesible al momento del relevamiento- en el edificio que funcionó como destilería durante los primeros años del siglo XX, para luego pasar a funcionar como un almacén de bolsas hasta el cierre de la fábrica. Una interpretación inicial para estos grafitis es que denotan una intencionalidad, por parte de los individuos, de dejar constancia de su presencia en el ingenio en un tiempo determinado, de ahí los nombres junto a fechas que los caracterizan. Podríamos decir que estos grafitis son, además de un



componente expresivo, una forma de territorialización de los propios autores dentro del ensamblaje.



Figura 5. Graffiti relevados en el salón de destilería del Ingenio Lastenia.

Otra manifestación gráfica destacada fue identificada en el salón de azúcar de la fábrica, edificio en el cual se embolsaba el azúcar y desde donde se la cargaba a un tren, lista para salir al mercado. Este graffiti presenta diferencias con los elementos referenciados en el párrafo anterior. Por un lado, tiene la particularidad de haber sido cubierto con capas de pintura e incluso por una fina capa de revoque en algunos sectores, lo cual lo hacía muy poco legible. Para lograr resaltar los rasgos que presentaban dificultad para su lectura, se hizo uso del software ImageJ y del plugin DStretch para procesar las fotografías tomadas en el campo, esta herramienta -muy utilizada en estudios sobre arte rupestre- dio resultados muy positivos que permitieron acceder a fragmentos del graffiti que no habían sido identificados a simple vista (Ver Figura 6).



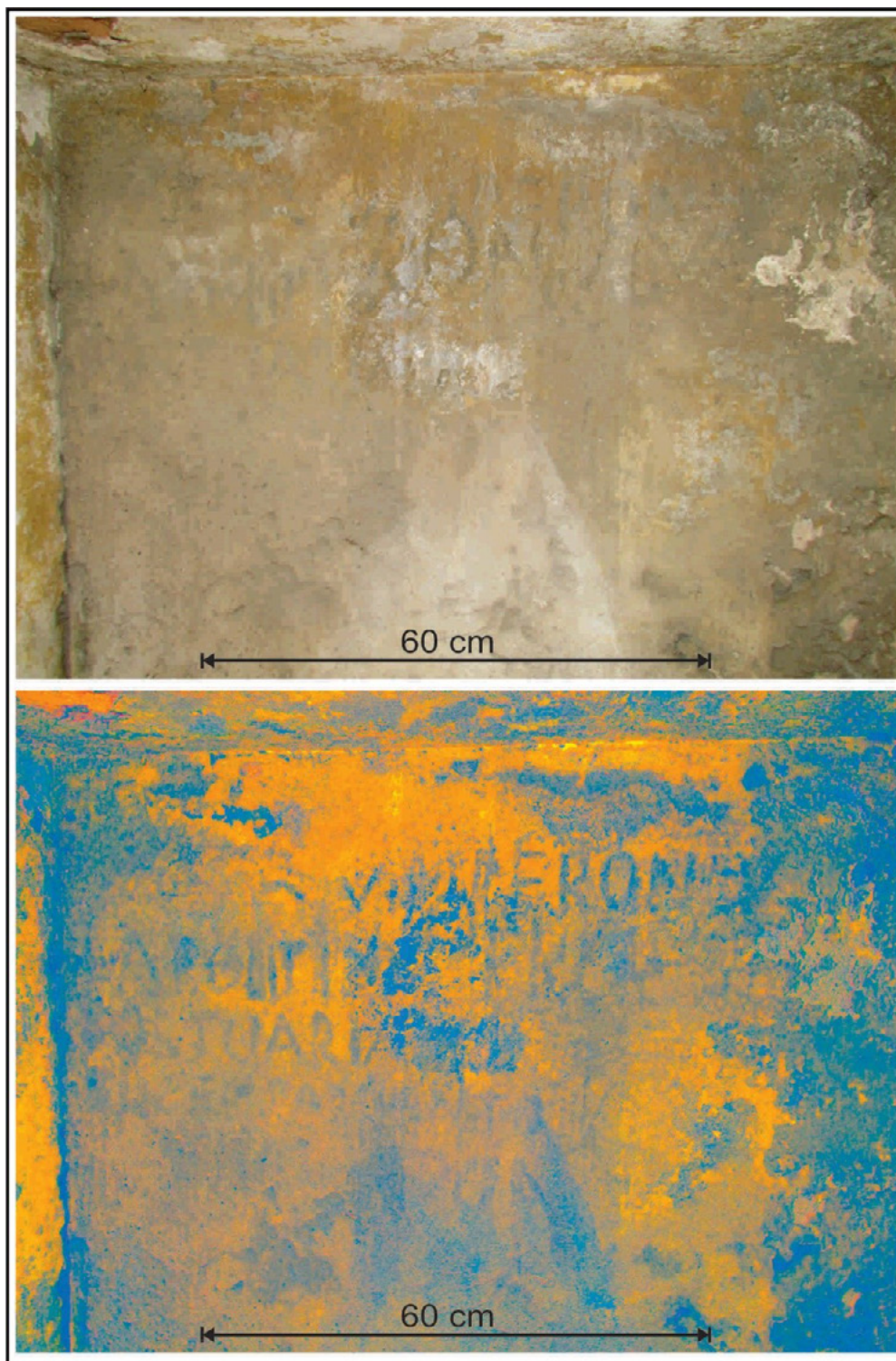


Figura 6. Graffiti relevado en el salón de azúcar de la fábrica. Arriba: Fotografía digital de la pintada. Abajo: Fotografía digital procesada con el software ImageJ y el plugin DStretch.

La pintada expuesta en la Figura 5 denota un claro posicionamiento político. Si bien no se logró identificar la totalidad de los textos, se pudo identificar la frase “VIVA PERON” en la línea superior, “LA POLITICA” en la segunda línea, la palabra “POR-

TUARIA” en la tercera fila, mientras que la cuarta fila enuncia “EL EMPAR(...)NTO”. Consideramos que este componente expresivo es una clara evidencia de las relaciones de multiescalaridad que caracterizaron a los trabajadores de la planta, pues algunas personas que formaban parte del componente humano del ensamblaje “Ingenio Lastenia” formaban parte simultáneamente del ensamblaje “movimiento peronista” que trascendía ampliamente las fronteras de la fábrica, así ciertos trabajadores de Lastenia poseían roles diferentes proyectados en dos escalas diferentes, una hacia el interior de la fábrica como obreros; y otro hacia el exterior de la misma, como parte de un movimiento con alcance nacional.

Finalmente, es importante destacar aquí que existen datos que dan cuenta de la filiación del sindicato del Ingenio Lastenia con el Peronismo (Ataliva, 2019), aún durante los tiempos en que el movimiento estuvo proscripto (1955-1973). Este dato, sumado a la presencia del grafiti hacia el interior de la fábrica nos llevan a interpretar a esta manifestación material y expresiva como parte de un proceso de territorialización del ensamblaje “Movimiento Peronista”, ligado al ensamblaje “Ingenio Lastenia” a través de un componente compartido que los enlaza, un sector de los trabajadores. Simultáneamente, esta manifestación puede haber jugado un rol de desterritorialización hacia el interior del ingenio, pues en el caso de que haya un sector de los trabajadores de la fábrica que no simpatizaran con el movimiento político, lejos de homogeneizar al componente trabajadores de Lastenia, su presencia habría contribuido a la desestabilización, fortaleciendo las diferencias entre el personal de la unidad de producción.

Discusión y consideraciones finales

En función de las relaciones señaladas sostenemos que la utilización de la teoría de los ensamblajes a nivel arqueológico nos ofrece nuevas formas de conceptualizar el pasado, permitiéndonos desarrollar un abordaje que posibilita trabajar con una lógica común, desde elementos materiales particulares hasta comunidades completas, brindando al investigador la posibilidad de manejar las escalas de análisis en función de su problemática de estudio.

En este trabajo, a partir de la propuesta de DeLanda, logramos percibir algunas relaciones que denotan la multiescalaridad de los componentes de un ensamblaje y conectan al ingenio con otros ensamblajes a partir de enlaces específicos. Como ejemplos de estos enlaces, se destacan los vínculos -expuestos en las entrevista- con otras regiones del país como Santiago del Estero y Catamarca, evidente en los trabajadores temporarios que migraban anualmente entre la fábrica y las mencionadas regiones; e incluso las relaciones existentes con movimientos políticos nacionales que tenían una inserción directa en la fábrica.

Este último aspecto, materializado en el grafiti relevado en el salón de azúcar (**Ver Figura 6**), es de particular interés porque abre las puertas para una nueva línea de trabajo específica y contribuye a plantear nuevos temas de investigación como el que exponemos a continuación: el argumento del gobierno nacional para cerrar la fábrica fue que era una empresa deficitaria generadora de pobreza (La Gaceta, 1966); sin embargo, el grafiti en la fábrica, el posicionamiento del sindicato y la proscripción de peronismo entre 1955 y 1973, nos llevan a preguntarnos ¿Existe algún vínculo entre



la posición política de los trabajadores del ingenio y la decisión por parte del gobierno de cerrar la fábrica?

Con respecto al sector habitacional del ingenio, otro de los componentes al que se hizo referencia, sabemos que el ingenio contaba con diferentes tipos de viviendas con características y ubicaciones específicas; la información expuesta, sugiere la existencia de un vínculo entre las características arquitectónicas y la ubicación de las viviendas, y el lugar ocupado por sus habitantes en la jerarquía interna de la fábrica. Este aspecto será presentado a modo de hipótesis en trabajos futuros, y en caso de comprobarse estaríamos ante un claro proceso de territorialización espacial de la jerarquía interna de la fábrica.

Abordar al ingenio como ensamblaje nos permitió también indagar en el rol expresivo de componentes tales como la pileta del club social o el club de fútbol, elementos que hasta el momento no habíamos tenido en cuenta en nuestros trabajos y que hoy abren las puertas a planteamientos vinculados a la función territorializante y/o desterritorializante que ambos clubes jugaron hacia el interior de Lastenia. Asimismo, nos llevan a interrogarnos acerca de las injerencias a largo plazo que estos procesos pueden haber tenido a nivel identitario en Lastenia como localidad.

Los últimos elementos que abordaremos en esta discusión son los grafitis identificados en la destilería de la fábrica (**Ver Figura 5**). Con respecto a estos componentes es preciso destacar que no estamos ante un hecho aislado, sino ante una práctica que se mantuvo con características similares, en un mismo lugar de la fábrica, a lo largo de al menos 21 años. Consideramos que esta situación en sí misma ya es un elemento válido de investigación ¿A que respondía dicha práctica? ¿Por qué los grafitis fueron realizados en ese lugar?

Antes de concluir es necesario mencionar un aporte fundamental de la teoría de los ensamblajes a nuestras investigaciones. A partir de la aplicación de este modelo, se ha logrado dar una categoría específica al cierre de la fábrica, la de “procesos de desterritorialización”. Percibir al cierre de la fábrica en estos términos nos lleva a entender desde otro lado a los testimonios de quienes vivieron el cierre de la planta y la crisis, no solo económica, sino también identitaria que atravesó (¿y aún atraviesa?) Lastenia con posterioridad al cierre de la fábrica.

Para finalizar, queremos destacar el potencial de la teoría de los ensamblajes para abordar la realidad desde una perspectiva no reduccionista. La propuesta de DeLanda se nos presenta como un aporte fundamental para los trabajos que se desarrollen en Lastenia en un futuro. Puesto que su aplicación, tal como lo hemos demostrado, abre la puerta a una serie de nuevas problemáticas que emergen de la propia aplicación de la teoría; nos permiten aplicar una misma lógica para realizar estudios a diferentes escalas; y, por último, nos otorga una percepción del Ingenio Lastenia como una composición heterogénea y compleja de elementos que, aun siendo autosuficientes e independientes, se relacionan para conformar nuestro objeto de estudio.

Esto viene a romper con la lógica de percibir al sitio como un conjunto de compartimentos estancos que hasta ahora hemos denominado “Producción”, “Cotidianidad”, “Consumo”, etc., para comenzar a percibirlos como un conjunto dinámico de componentes que interactúan constantemente, cambian sus roles, fluyen y se trascienden entre sí. Percibir al sitio arqueológico de esta manera, sin duda enriquecerá enormemente los trabajos futuros.



Referencias bibliográficas

ATALIVA, Víctor (2019) *Patrimonios Industriales vivos y memorias locales. Aportes desde Lastenia (Tucumán, Argentina)*. San Miguel de Tucumán, Instituto Superior de Estudios Sociales – Universidad nacional de Tucumán (ISES-UNT).

CAMPI, Daniel (2009) “Contrastes cotidianos, los ingenios del norte argentino como complejos socioculturales, 1870-1930”. *Varia Historias* N° 25(41), Pp. 245-267.

CAMPI, Daniel (2017) *Unidades de producción y actores en los orígenes de la actividad azucarera. Tucumán, 1830-1876*. San Miguel de Tucumán, Editorial Facultad de Cs. Económicas – Universidad nacional de Tucumán.

CAMPI, D.; ATALIVA, V. y VILLAR, F. (2021) “Patrimonio industrial de Tucumán. Avances y perspectivas”. En actas del VII Congreso Internacional de Historia do açúcar - Paisagens, Patrimônios e identidade açucareiras. Facultad de Filosofía, Letras e Ciências Humanas – Universidad de São Paulo, Brasil.

DELANDA, Manuel (2006) *A new philosophy of society. Assemblage Theory and Social Complexity*. New York, Cotinuum.

DELANDA, Manuel (2016) *Assemblage Theory*. Edinburgh, Edinburgh University Press.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix (2010) *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pre-Textos.

GIROLA, María Florencia (2013) “Procesos de heterogeneización y homogeneización socioresidencial desde una perspectiva etnográfica: reflexiones en torno a la gestión de la urbanidad en una vivienda social de la Ciudad de Buenos Aires”. En VIEIRA da Cunha, Neiva; CARMAN, María y SEGURA, Ramiro (comps.). *Segregación y diferencia en la ciudad*. FLACSO-CLACSO. Pp. 37-59.

HARRIS, Oliver. J. T. (2017) “Assemblages and Scale in Archaeology”. *Cambridge Archaeological Journal* N° 27, Pp. 127–139.

LA GACETA (8 de agosto de 1966) “La Nación Entera se vuelca en Auxilio de Tucumán”, p. 1. San Miguel de Tucumán, Argentina.

MUMINOVIC, Milica (2015) “Places as Assemblages: Paradigm Shift or Fashionable Nonsense?” *Athens Journal of Architecture* N° 1(4), Pp. 295-310.

PATERLINI, Olga (1987) *Pueblos Azucareros de Tucumán. Serie Tipologías Arquitectónicas: Poblados Industriales*. Instituto Argentino de Investigación e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.



VILLAR, Fernando (2016) *Procesos de producción de derivados de la caña de azúcar en el Sitio Ingenio Lastenia (Dpto. Cruz Alta, Tucumán) entre 1835 y 1876. Una aproximación desde la Arqueología Industrial*. Tesina de grado de la Carrera de Arqueología, Inédito. Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo, Universidad Nacional de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

VILLAR, Fernando (2018) “Fotogrametría: Un aporte sustancial a la lectura de paramentos del Sitio Ingenio Lastenia (Dpto. Cruz Alta, Tucumán)”. *La Zaranda de ideas* N° 16(1), Pp. 45-57.

VILLAR, Fernando y ATALIVA, Víctor (2019) “Recursos culturales en contexto: Hacia una cartografía de las memorias de Lastenia (Tucumán, Argentina)”. En actas del *XIV Jornadas Internas de Comunicaciones en Investigación, Docencia y Extensión*. Facultad de Cs. Naturales e IML – UNT. San Miguel de Tucumán, P. 61.

VILLAR, Fernando y ARIDE, Marina (2020) “Arqueología e Imágenes. Fuentes iconográficas para el estudio del pasado industrial en el sitio Ingenio Lastenia (Dpto. Cruz Alta, Tucumán, Argentina)”. *Revista de Museo de Antropología* N°13(3), Pp. 79-92.

VILLAR, Fernando y HOCSMAN, Salomón (2021) “Viviendas, espacios y relaciones sociales en un contexto fabril: El caso del Ingenio Lastenia (Tucumán, Argentina) durante el último cuarto del siglo diecinueve”. *Latin American Antiquity* N° 32(3), Pp.627-646.

VILLAR, F.; BASSO, C.; DÍAZ, J.; FINETTI, F.; LLORENS, S. y RODRÍGUEZ, J. (2017) “Muros que hablan: Hacia una interpretación arqueológica de las construcciones de un contexto fabril. Sitio Ingenio Lastenia (Dpto. Cruz Alta, Tucumán)”. *Lillo. Educación, Ciencia y Transferencia - Serie monográfica y Didáctica* 1, P 65.

VILLAR, Fernando; GALIAN, Mabel; HOCSMAN, Salomón (2014) “Apreciaciones arqueológicas de un ingenio azucarero del siglo XIX”. En Actas del *IV Seminario Internacional de Patrimonio Industrial. Recursos para el desarrollo*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo – UNT. San Miguel de Tucumán.

VILLAR, F. y NASIF, Norma (2016) “Algo más que azúcar y aguardiente. Análisis zooarqueológico del sitio ingenio Lastenia (Depto. Cruz Alta, Tucumán)”. En Actas del *XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Pp. 449-156.

Documentos de Archivo

AGN (Archivo General de la Nación), Sala VII, Segundo Censo de la República Argentina año 1895.



Universidad Nacional de Tucumán

Entrevistas

CANSINO, Federico (2015) *Entrevista al Sr. Federico Cansino*. Transcripción de entrevista grabada, realizada por Fernando Villar (Lastenia, Tucumán, 2015).

COBACHO (2014) *Entrevista al Sr. Cobacho*. Transcripción de entrevista grabada, realizada por Fernando Villar (San Miguel de Tucumán, Tucumán, 2014)

HEREDIA, Mercedes Juana (2016) *Entrevista a la Sra. Mercedes Juana Heredia*. Material audiovisual, Instituto Superior de Estudios Sociales. (Lastenia, Tucumán, 2016).

RODRÍGUEZ, Clemente (2014) *Entrevista al Sr. Clemente Rodríguez*. Transcripción de entrevista grabada, realizada por Fernando Villar (San Miguel de Tucumán, Tucumán, 2014)

RODRÍGUEZ, Norma (2016) *Entrevista a la Sra. Norma Rodríguez*. Material audiovisual, Instituto Superior de Estudios Sociales. (Lastenia, Tucumán, 2016).



Universidad Nacional de Tucumán



www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales